

**(NOMBRE DE LA MATERIA)**

**Trabajo Social**

**(NOMBRE DEL PROFESOR)**

**Morales Sol Adriana Maricela**

**PRESENTA EL ALUMNO:**

**Deleyma Clarisa López Mérida.**

**GRUPO, SEMESTRE Y MODALIDAD:**

**3er. cuatrimestre “A” Trabajo Social.**

**Frontera Comalapa, Chiapas.**

**18 de mayo de 2020.**

## **Introducción**

Primero identificaremos el concepto de identidad, el cual son rasgos propios de individuos o de una comunidad por lo tanto una persona tiene derecho a conocer su pasado para defender su identidad, como individuos es necesario conocer nuestras características así como también nuestras actitudes habilidades, carácter y nuestro temperamento, los cuales nos permiten identificarnos ante la sociedad dando a conocer nuestra personalidad como identidad.

Que por otro lado es el auto concepto que cada individuo hace de su “yo” en cuanto a los grupos sociales en cuanto a los grupos sociales a los que pertenece, con lo que se identifica e incluso la autoestima que posee para que las personas reconozcan el lugar de cada individuo ante la sociedad.

La identidad son los rasgos propios de una persona o de una comunidad es algo que define a un individuo, la identidad es una esencia estable y definitiva, la identidad se conforma a través de la interiorización de modelos culturales impuestos, también puede considerarse como consustancial con una cultura particular a una persona que por otro lado por los etnoculturistas dicen que es un dato que identifica a un individuo y es la definición principal de todas las pertenencias sociales.

La identidad debe ser una propiedad esencial ya no a la persona si no al grupo, confrontando con las posiciones anteriores, sostiene que la identidad no puede ser reducida a atributos, si no que para las personas debe ser entendida como un dato personal de identificación aunque ya que es importante para las representaciones que las personas construyen ante la sociedad, aquí predomina el reconocimiento del carácter más variable y efímero de la identidad. Su quinta esencia radica en la conciencia de pertenencia y adscripción con lo que las raíces se hunden en lo inconsciente.

Un concepto de identidad, también menciona que es un conjunto de rasgos y características que suelen llevar las personas, grupos o comunidades y que los diferencian de otros. La perspectiva subjetivista, si bien no incurre en el reduccionismo de la identidad a los atributos, si la reduce al sentimiento.

Al colocar la mayor parte del peso de la identidad en los sentimientos termina considerando como un dato originario y primordial. Por eso es importante enfocarse en la identidad en una perspectiva relacional y situacional, que se aleja de su identificación como simple dato.

La construcción de identidad es un proceso que tiene lugar dentro de marcos en los que distintos agentes ocupan diferentes posiciones y por la misma forma tienen diferentes opciones y formas de pensar, la identidad no es una ilusión si no que tienen eficacia social por lo tanto produce efectos sociales y reales.

### **Conceptos de identidad**

1.- es un proceso de identificaciones

2.- es un fenómeno racional que utilizan los grupos para organizar sus intercambios

3- suponen un proceso permanente que se mueve entre el ser y llegar a ser porque siempre son relativas a algo

Si nos pensamos como colectivo profesional tendremos necesariamente que apelar a la dimensión social de la identidad que es una dimensión significativa de nuestra práctica social para nosotros con el trabajo social.

La identidad nos permite organizar intercambios o contar también nuestra historia. A continuación daré a conocer tres atributos fundamentales de la identidad, que se traduce en pertenencia para los integrantes de un grupo:

La identidad otorga a los componentes de un grupo permanencia, es decir, puntos de referencia a partir de los cuales se puede mantener la expectativa cierta de que se actuará de cierta forma,

La identidad circunscribe la unidad y cohesión de un grupo marcando las fronteras de su yo, y le da la certeza de un estado separado para nuestro caso una profesión específica que tiene sentido y justificación.

La identidad proporciona la posibilidad de relacionarnos con otros desde un lugar propio.

Nuestra preocupación por la identidad es inversamente proporcional al grado del reconocimiento social alcanzado. Entre otras dos atribuciones de identidad, nuestra autorrepresentación gira generalmente alrededor de un discurso grandilocuente, poblado de llamados a la buena voluntad y al compromiso como utopías compensatorias que contrarresten las angustias y el desamparo a que nos somete muchas veces la práctica profesional cotidiana, aunque por lo general trata de un discurso que arroja suficiente luz sobre nuestro propio que hacer en específico, e distintas atribuciones de identidad por parte de los unos por los otros .

Existen también discursos acerca de quiénes somos, y eso produce tensiones y conflictos muy marcados que se expresa, entre otras, en la pregunta en torno a

quienes somos. La hipótesis inicial en cuanto a que el grado y nivel de preocupación por nuestra identidad es inversamente proporcional al grado de reconocimiento social alcanzado por nuestra disciplina.

Por otra parte, en una mirada diacrónica, entre nuestros nuevos agentes de inversión social, mujeres con una posición favorable en el espacio social, y el nuevo perfil del trabajador social, ha corrido sin duda como agua bajo el puente, aquellas pioneras basaban su accionar en la idea de sujetos cuya condición era un pecado, un accidente o una fatalidad, que corre el riesgo porque todo eso producían fracturas sociales que requerían de soluciones individualistas, con base a la educación, la asistencia, la higiene y la moral.

## Conclusión

En este ensayo pudieron conocerse algunas de las ideas que tiene la identidad de una persona que tienen como referencia al estilo de vida de una persona que es identificada por la sociedad, sin embargo más allá de conocer aquellas características, también se mencionan, implicancias para el trabajo social que para nosotros como estudiantes es necesario saber para poder apelar a la dimensión social o colectiva de la identidad, que es una dimensión significativa de nuestra práctica social, la identidad social traza fronteras a partir de las cuales se producen procesos de inclusión y de diferenciación.